



Arturo García Tizón se resiste a dimitir
como presidente regional del PP

“MOLINA Y RAMIREZ QUIEREN MI SILLON

Después de nueve años en la presidencia regional del partido conservador y de dos en la secretaría general a nivel nacional, el diputado toledano Arturo García Tizón está siendo acosado desde dentro de su partido, el PP, para desbancarle del cargo. Se siente amenazado por el sector duro del partido y considera que en la «caza de brujas» que se ha iniciado por parte de los dirigentes populares él es una las piezas a abatir, pero se defiende y advierte que «el cazador puede resultar cazado».

Y bien... ¿qué opina de los últimos resultados electorales?

—Que han sido diametralmente opuestos a las expectativas que se tenían por el clima en que se iban a producir. Un clima en el que el PSOE se enfren-

taba a una gran crítica externa, con prácticamente todos los sectores sociales descalificados su gestión de gobierno y con problemas internos en la familia socialista, y en el que el PP, inmerso en un proceso de refundación, sin

ninguna manifestación crítica interna, esperanzado en confirmarse como alternativa. Pero los resultados han sido otros: el PSOE se mantiene, mientras PP y CDS caen, y la posibilidad de alternativa a plazo inmediato se aleja en el tiempo, aumentándose las distancias frente a los socialistas.

—Los pactos con el CDS en qué medida han podido influir en estos resultados.

—Los pactos, de los que me confieso partidario, quizás no se han realizado en el momento y en la forma oportunos, dada la proximidad de las elecciones y la cercanía en el tiempo al «affaire» de los concejales centristas Soto y Parrondo en Madrid, lo que ha sido utilizado por el PSOE como arma y se ha presentado ante la opinión pública como fruto de un berrinche. Pero hay otras causas que han llevado al PP a estos resultados electorales. Durante la campaña el concepto de refundación ha quedado diluido por la bicefalia que se ha presentado, desaprovechando importantes elementos del partido y haciendo una campaña, en fin, poco pegada al terreno. Además, la situación interna del partido también ha influido.

—¿En qué medida?

—Desde el último Congreso Nacional se ha llevado a cabo una dinámica de depuración y marginación de los elementos, personas y estructuras pertenecientes a la anterior directiva, de la que yo era secretario general. Ahí están los ejemplos más próximos de la creación de gestoras en Albacete y Cuenca y la antiestatutaria modificación del Comité Provincial de Toledo, dando entrada a personas desconocidas cuyo único mérito consiste en multiplicar sus alabanzas al presidente provincial. Y, mientras, al propio Hernández Mancha y a mí mismo se nos prohibía participar en mítines del partido en nuestras respectivas regiones. En definitiva, el PP no gana unas elecciones generales desde 1977 y sigue presentando la misma imagen y el mismo mensaje, basado en la misma figura. La refundación ha quedado en un cambio de cuatro cosas para que nada cambie. Y así...

—Esta no es la refundación que usted quería... ¿En qué se diferencia de su proyecto?

—Lo que nosotros pretendíamos era un proceso de integración de las fuerzas de centro derecha en base a las ideas, no a las adhesiones personales; un proceso de institucionalización del partido en donde el criterio del líder no sea el determinante de las posiciones del propio partido y que sus órganos de expre-